

**“Haga sancocho y lleve cerveza
que vamos a echar plancha”:
formación de hábitat popular en
la comuna 5 de Medellín,
1930-1970.**

Gisel Guzmán Echavarría
Jennifer Calderón Caro

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Número Especial

Noviembre de 2017

ISSN: 2422-0795



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



“Haga sancocho y lleve cerveza que vamos a echar plancha”: formación de hábitat popular en la comuna 5 de Medellín, 1930-1970.

Gisel Guzmán Echavarría*
Jennifer Calderón Caro**

Resumen

El noroccidente de Medellín presentó un proceso importante de urbanización entre 1930 y 1970, en el cual, coexistieron diferentes tipos de conformación de hábitat popular, controlado y no controlado. Es por ello que se presenta un análisis comparativo entre las formas de producción de hábitat popular en los barrios Florencia, Castilla y Lenin (hoy Francisco Antonio Zea Etapa 4), basado en la recopilación de datos de diferentes archivos de la ciudad y entrevistas a personas que vivieron el proceso de consolidación de sus barrios.

Palabras clave

Hábitat popular, Comuna 5, barrio pirata, invasión, Instituto de Crédito Territorial.

* Estudiante de Ingeniería Ambiental de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, correo: gguzmane@unal.edu.co.

** Estudiante de Ingeniería Ambiental de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, correo: jecalderonca@unal.edu.co.



Introducción

A principios del siglo XX, la mayor parte de la población de Medellín estaba concentrada en la parte oriental de la ciudad, mientras que su costado occidental, conocido como Otrabanda y separado por el río Medellín como barrera física, se encontraban muy alejados los distritos de Robledo, Belén y La América; cabe mencionar que la zona noroccidental –actual comuna 5– en su mayoría eran terrenos baldíos (ver Figura 1. Fotografía: alrededores de Medellín). En esta época, Medellín estaba recibiendo un gran número de inmigrantes y su desarrollo urbano predominaba en la zona oriental, donde la formación de barrios se daba principalmente por la administración de tierras por parte de privados, quienes las vendían y cedían tanto a la población, como el municipio y la Iglesia. Este es un contexto donde el progreso era la idea preponderante de la ciudad, por lo que el alcance entre el sector público y el privado no se diferenciaba de manera muy marcada.¹ En consecuencia, hasta 1950 se da en la ciudad un periodo que concluye con la necesidad de una estricta planeación urbana. Debido a los altos flujos poblacionales, y al reconocimiento de que el crecimiento urbanístico de la ciudad había estado a cargo de particulares y sin obedecer a un plan sistemático promulgado por entes oficiales.²

Antes de introducir un contexto en términos urbanísticos de la ciudad, se presentan los conceptos bajo los cuales se aborda el problema de la producción espacial, concerniente aquí a términos de hábitat popular. Para definir hábitat popular, primero se define *hábitat* como un espacio producido por las relaciones entre seres-cotidianidad-espacio-tiempo, que cobra sentido desde las significaciones, usos, aprovechamientos, recorridos, encuentros, expresiones, materializaciones, entre otras, que hacen los individuos sobre este espacio.³ Ahora, el *hábitat popular*, para el desarrollo de este estudio, se define como el producto de las relaciones establecidas bajo un modelo de *asentamiento popular* que se materializa bajo las siguientes características:

[...] Parecen no estar determinados en su configuración interna por unas leyes definidas; el asentamiento popular tiene una dinámica y lógica organizativa diferente a aquella que como principio general define el capital, tiene prácticas y elementos que conforman una micro estructura con cierta y relativa autonomía, existiendo una serie de lazos horizontales de cooperación entre

1. Claudia Avendaño Vásquez, “Desarrollo urbano de Medellín en el siglo XX”, *Pensamiento Humanista*, 4 (1998): 81-92.

2. Françoise Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín: el caso de la familia Cock* (Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular Universidad Nacional de Colombia, 1993), 4-14.

3. María Clara Echeverría, et al., *¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat* (Medellín: Escuela del Hábitat Popular CEHAP, 2009), 66.



sus habitantes que se configuran en grupos de apoyo básico para el cumplimiento de su papel en el contexto más global, y realmente se vive allí una carga excesiva de responsabilidades que va más allá de sus obligaciones reales en el conjunto de la sociedad [...].⁴

Los tipos de asentamiento popular que se desarrollarán, son los *asentamientos no controlados* –incluyéndose aquí invasiones y barrios piratas– y los *asentamientos controlados* –refiriéndonos a urbanización institucional–, acogiéndonos entonces a las definiciones planteadas por Nora Elena Mesa. Los primeros son “autoproducidos y/o definidos al margen de actividades planificadores sin cumplir con los códigos de urbanismo vigentes en el momento de su surgimiento, y que carecen de un visto bueno oficial en factores como su localización, uso y ocupación del espacio”. Mientras que los asentamientos controlados, legales o planificados “son aquellos vigilados por el Estado en cuanto a su localización, área de ocupación, infraestructura, usos del suelo, entre otros”.⁵

Antes de 1950, derivado del proceso progresivo de municipalización de los servicios públicos –planteado por las exigencias de racionalización, la búsqueda de una mayor eficiencia y el incremento de los costos de producción–, y con la aparición de la contribución de valorización, se constituyó el origen de los mecanismos de control urbano en la ciudad. Aunque dicho control no estaba enfocado en brindar directrices de ocupación espacial, reflejado en que la propiedad de la tierra era suficiente para su libre enajenación y las normas urbanísticas eran sencillas; por tanto, el principal problema en relación a la actividad de los urbanizadores piratas –concepto que se desarrolla más adelante– y por ende de otras formas de urbanización no controladas, se definía frente a la racionalización de los servicios públicos exigida a partir de la municipalización de los mismos.⁶

La coyuntura en términos urbanísticos de la ciudad a partir de 1950 cambia, incluso por presentar alcances mayores que los devenidos solo de actividades locales. Para la década de 1950, Valorización Municipal impulsa el Plan de Wiener y Sert –Plan Director de la ciudad–, en el cual se abordan temas importantes como: el plan vial, la zonificación y la sectorización de la ciudad. Resulta oportuno mencionar que, el problema de dotación urbana requirió apoyo del sector internacional, por ejemplo, con el programa “Alianza para el Progreso”, que inyectó capital para, entre otros usos: la dotación de servicios públicos y la ejecución de los primeros

4. Nora Elena Mesa Sánchez, *Proceso de desarrollo de los asentamientos populares ‘no controlados’* (Ponencia presentada en el XII Taller Latinoamericano del PEVAL, Medellín, 1985), 4.

5. Mesa Sánchez, *Proceso de desarrollo de los asentamientos populares*, 1-4.

6. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 12-15.



grandes programas estatales de vivienda para los sectores populares en participación con el Instituto de Crédito Territorial (ICT). Para 1964, con el Acuerdo 37 se crea el Fondo Rotatorio de Habilitación de Barrios, visibilizando que el problema de la vivienda en la ciudad, no solo responde a su construcción, sino también a su dotación de servicios –funciones que de hecho desempeñó el Fondo–; con lo que empezó a mencionarse como viable la alternativa del mejoramiento barrial, con la participación del ICT y de las organizaciones populares, especialmente la Junta de Acción Comunal.⁷

La urbanización pirata fue paralelamente un tema de dominio público y un problema a corregir, evidenciado ello en documentos citados de 1951, 1963 y 1966, en los cuales se atacan a los urbanizadores piratas con los argumentos de “aprovecharse de los más pobres”, apropiarse de los recursos de sus obras, promover un crecimiento desordenado y por el descontento de la administración municipal debido a la intervención que debían hacer para solucionar los problemas sociales creados.⁸ Bajo el contexto anterior se promulga la Ley 66 de 1968, la cual al ser aplicada tuvo en Medellín diversas consecuencias: frenó las actividades de los urbanizadores piratas y promovió la intervención de la superintendencia bancaria con el ICT en varios barrios; aunque en términos estrictos dichas intervenciones tampoco cumplieron con la ley, comprobado en cláusulas de compraventa con el ICT donde la entidad se exime de la responsabilidad de dotar con servicios públicos y vías a los próximos dueños, responsabilizándose solamente de que estas obras sean ejecutadas y financiadas, *a largo plazo*, por las Empresas Públicas de Medellín, siendo asumidos los cargos por los compradores.⁹

Luego de presentar el contexto dado para la época, nos adentramos en el objeto de estudio que es analizar la conformación de hábitat popular en la zona noroccidental de la ciudad desde la década de 1930 hasta la década de 1970, debido a que es en este periodo de tiempo donde se desarrolló todo el contexto que dio lugar a la conformación de barrios como Castilla, Florencia y Lenin en la comuna 5, bajo una alta demanda de vivienda en los sectores populares de la ciudad y una oferta que fue suplida en algunos casos por urbanizadores piratas o el Estado, o que en su defecto no fue suplida por ninguna de las figuras anteriores. Estos barrios surgen en distintos momentos, como se puede detallar en la cartografía del año 1955 (ver Figura 2. Mapa, noroccidente de Medellín en 1955), donde en el espacio de la actual comuna 5 solo dos barrios

7. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 15-17.

8. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 19.

9. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 22.



estaban incluidos –Castilla y Belalcázar– y que como se puede observar en la Figura 3 (línea de tiempo), su génesis se dio bajo distintos modelos de conformación del hábitat popular y presentan en conjunto una mayor actividad organizativa popular hacia las décadas de 1960 y 1970.

1. Conformación de hábitat popular

1.1. Asentamiento pirata

Un asentamiento pirata es:

Un tipo de asentamiento que surge por iniciativa del propietario de la tierra, ante la alta demanda por parte de los sectores populares. El urbanizador asume la parcelación del espacio, entendida como las manzanas y de los espacios públicos, y la definición del loteo y luego, vende parcelas a crédito y en forma individual, mediante contrato, sin cumplir con ciertas normas de urbanización vigentes a nivel nacional y/o municipal, principalmente a nivel de infraestructura.¹⁰

Esta descripción plantea que el surgimiento de este tipo de asentamientos está ligado a procesos que responden a la presión por el acceso a la tierra a un bajo costo, producto de la necesidad de acceder a un lote y producir viviendas para un público específico de personas. El mecanismo de transacción se da entonces mediante una compra legal del lote al propietario, quien es el urbanizador pirata, evitando ciertos costos de inversión y condiciones contractuales. Se hace hincapié que para Medellín, la problemática de las urbanizaciones piratas es diferente a la del resto del país, donde el problema estaba ligado a los servicios públicos, y no a la propiedad de las tierras, pues la tenencia era legal y se vendía sin estafa, y además se cumplían las normas relativas a los retiros, concesiones, vías y área libres.¹¹

A continuación, se presenta un análisis de la conformación del hábitat para el barrio Castilla, tomado como modelo representativo del asentamiento pirata, exponiendo las particularidades que lo caracterizaron. “[...] Castilla nace en lo que es hoy es la carrera 68 con calle 95, en un

10. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 7.

11. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 15.



sector llamado las 10 casitas [...],¹² surge en la década de 1930, y se desarrolla hasta 1970 bajo la modalidad de urbanización pirata desarrollada por la Familia Cock Arango –no hubo construcción por el ICT según el entrevistado–, la cual ofreció una oportunidad de acceder a un lote a aquellas personas que no eran sujetos de un crédito, garantizándoles así un espacio “propio” del cual no debían ser retirados y que conforme a sus posibilidades económicas, podían obtener su vivienda y/o percibir ganancias económicas en el caso de arrendar, subdividir los lotes, o vender casas producidas en otros lotes. El sistema económico y financiero que empleó la familia Cock para urbanizar, se describe como un sistema flexible de crédito informal, en el cual no había codeudor, ni garantía, ni certificados de empleo, ni investigación de tenencia de tierras y en el cual los urbanizadores percibieron el valor total de los lotes. Este sistema establecido en la confianza, fue ágil y no generó sobrecostos en trámites, siendo accesible a un público muy amplio, justificando así la estrecha relación entre los pobladores y el urbanizador.¹³

Al barrio arribaron migrantes campesinos y población obrera asociada principalmente a Fabricato, Coltejer y la Feria de Ganado. Inicialmente en los alrededores del barrio hubo muchos prados y las vías principales eran tan rocosas que según el entrevistado “nadie creía que ahí podía haber vías”.¹⁴ La población llegaba entonces a lotes, que previamente habían sido fraccionados por manzanas, presenciándose cuadras con casas saltonas debido a que la construcción no fue simultánea. El tamaño de las manzanas fue de 28 x 66 m, 128 x 40 m (mitad) y de 128 x 32 m desde oriente a occidente; esta división de tamaños por lo menos en la parte alta de Castilla obedeció a los diseños del ICT en el Doce de Octubre para facilitar la puesta de servicios públicos. Los primeros lotes de casas alcanzaron los 256 m² y en promedio el tamaño fue 128 m².¹⁵

El barrio se comenzó a urbanizar de la carrera 65 hacia arriba, con unas primeras casas construidas en tapia pisada, pero en general se empleó adobe macizo y teja de barro para la construcción de las mismas. La gente tenía dos opciones: construir su casa y luego habitar el lote, o habitar el lote en una vivienda provisional e ir construyendo la vivienda definitiva, dándose esto por autoconstrucción generalmente con ayuda de la comunidad que se organizaba por convites: “[...] Alguien iba a hacer una casa: ‘Q’hubo cuando vamos a echar

12. Entrevista a Aurelio Ocampo (líder comunitario del barrio Castilla), entrevistado por Gisel Guzmán Echavarría y Jennifer Calderón Caro, Medellín, 16 de noviembre de 2015.

13. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 80-84.

14. Entrevista a Aurelio Ocampo.

15. Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 37; 43-44.



plancha’, ‘Q’hubo cuando vamos a pegar ese adobe’ [...] ‘consiga pues tarros venteados y haga sancocho y lleve cerveza’ [...] Eso era tema de las amistades”.¹⁶

En cuanto a las organizaciones comunitarias, la gente se organizaba en convites –los cuales posteriormente pasaron a ser la Junta de Acción Comunal– y por medio de la parroquia, con el fin de mejorar la infraestructura del barrio y realizar actividades artísticas, culturales y deportivas. En el caso de las obras de infraestructura, algunas de estas fueron donadas, o al menos sus terrenos, por los urbanizadores, tales como el Colegio San Judas Tadeo, el Colegio Alfredo Cock Arango y la Escuela Elisa Arango. Las reuniones de los convites se realizaban también para planear nuevas obras, tales como la apertura de nuevas líneas de acueducto y vías, las cuales muchas veces fueron comenzadas por la comunidad y luego la municipalidad se empoderó de ellas (ver Figura 4. Fotografía: Alcantarillado de Castilla). Ejemplo claro de lo anterior es la iglesia San Judas Tadeo que se consiguió por medio de, entre otros, las ganancias de la venta de empanadas. Cabe resaltar que la comunidad de Castilla siempre ha sido muy activa a pesar de que sus necesidades han mutado a lo largo de su historia, siendo referente de múltiples expresiones culturales que persisten hasta el día de hoy. En la Figura 5 se muestra un esquema sintetizando por etapas el proceso de conformación del hábitat popular tipo barrio pirata.

1.2. Asentamiento de invasión

Se entiende por asentamiento de invasión:

Aquel que surge por un proceso violatorio del principio de la propiedad privada. En este sentido, es una ocupación de un terreno sin tener para hacerlo, un título jurídico que permita esta ocupación, allí se asume la posesión de un predio con la construcción de una vivienda precaria, donde dicha ocupación puede hacerse por varias familias organizadas o por familias que se juntan para hacer más numeroso el proceso de la ‘toma’ y en tal situación los que ejercen tal derecho se reparten el terreno de acuerdo a necesidades preestablecidas o a posibilidades de ejercer sus límites.¹⁷

De lo anterior se puede evidenciar que la delimitación del lote surge como algo que no está planificado y que “obedezca más a la posibilidad de lucha por un dominio territorial

16. Entrevista a Aurelio Ocampo.

17. Mesa Sánchez, *Proceso de desarrollo de los asentamientos populares*, 4-5.



que se simboliza con la vivienda rancho y con un banqueo”.¹⁸ Respetando un desarrollo progresivo de la invasión en un proceso secuencial de etapas: poblamiento, loteo, edificación y adecuación (ver Figura 6. Esquema de conformación del hábitat popular: invasión).

Con el fin de ejemplificar este tipo de asentamiento se tomó como caso de estudio el barrio Lenin, actualmente Francisco Antonio Zea Etapa 4, presentando el proceso por el cual se da su conformación, describiendo sus características y actores involucrados. Los principales actores civiles que contribuyeron a la conformación del barrio Lenin como hábitat popular fueron: la Iglesia –específicamente los párrocos Vicente y Gustavo Mejía–, algunos estudiantes de la Universidad de Antioquia, y la comunidad representada por el Comité Popular de Lenin. Por parte del Estado, intervinieron en este proceso el ICT, las Empresas Públicas de Medellín (EPM) y la Policía Nacional. La participación de la Iglesia fue el impulso decisivo que tuvo un pequeño número de familias para empezar a invadir el territorio y permanecer en él. El apoyo y acompañamiento que los párrocos Vicente y Gustavo Mejía dieron a las familias fundadoras en todo el proceso de invasión y levantamiento de los ranchos fue fundamental; así lo afirma doña Eunisia, una de las fundadoras del barrio: “[...] nos íbamos a tirar piedras con el padre Vicente cuando nos venían a quitar los ranchitos. El Comité nos apoyaba para que no nos sacaran, igual que el padre Gustavo Mejía”.¹⁹

Vicente Mejía no solo defendió a la comunidad, sino que los incitó a que se organizaran y formaran el Comité Popular de Lenin en el mismo año de la invasión. El Comité fue integrado por miembros de las primeras familias que invadieron el lugar, y se conformó con el fin de buscar solidaridad entre otros sectores sociales como el estudiantil, para organizar y planear el barrio, siempre en aras de satisfacer las necesidades primarias de la comunidad.

La participación del estado en el tiempo inmediatamente posterior al poblamiento (etapa de edificación) fue efímera y estuvo caracterizada por el uso de la fuerza a través de los Agentes de Policía. El proceso de levantamiento de los ranchos se dio en varias ocasiones con presencia policial y otros entes coercitivos del Estado, quienes, con orden de desalojar a los invasores, destruían algunos ranchos ya construidos. Ante estas acciones, estudiantes y miembros de la Iglesia defendieron en reiteradas ocasiones a las familias invasoras, frustrando los intentos de desalojo. Posteriormente, Empresas Públicas y el ICT

18. Mesa Sánchez, *Proceso de desarrollo de los asentamientos populares*, 4.

19. Entrevista a Eunisia (una de las primeras habitantes del barrio Francisco Antonio Zea Etapa 4), entrevistada por Gisel Guzmán Echavarría y Jennifer Calderón Caro, Medellín, 9 de noviembre de 2015.



—bajo la dirección de Ditter Castrillón—, fueron los encargados de dar inicio a la incorporación del barrio al modelo urbanístico, por medio del Programa de Rehabilitación de Tierras, cuyo fin era erradicar los tugurios, integrándolos al desarrollo urbanístico de la ciudad.

El terreno invadido siempre fue percibido por los primeros habitantes como una zona virgen e inhóspita; la expresión “esto era puro monte” se destacó por la frecuencia con que los entrevistados la usaban para describir cómo era el territorio antes de levantar el barrio y realizar los primeros asentamientos. Los primeros pobladores de la invasión provenían de diversos lugares, pero en general se encontró que en el barrio se asentaron principalmente familias recién conformadas, provenientes de barrios vecinos de la zona noroccidental, pertenecientes a estratos 1 y 2.

La distribución de los grupos familiares en el terreno al momento de la invasión se realizó espontáneamente, y estando conscientes de la forma de ocupación ilegal. Por esta razón los ranchos se alzaban en la mitad de la noche con materiales no convencionales: pedazos de madera, plásticos, techos de fieltro y pedazos de cartón. Los nuevos integrantes de la comunidad se fueron estableciendo en la periferia de las primeras casas con ayuda de las familias ya asentadas, así lo manifestó Lina Rosa Caro, una de las primeras pobladoras del barrio:

[...] estaban invadiendo esto, le pedí a mis vecinos que me regalaran unos palos y plásticos que tenían, con un fogón de petróleo, un tarro de galletas, cuatro mechas que teníamos y un machete y nos vinimos, un señor me dijo que no podía levantar el rancho de día que lo tenía que hacer en la noche y luego me ayudó hacer los huecos para los palos, me regaló bolsas plásticas para el techo, retazos de teja para los lados y cajas de cartón para las camas.²⁰

Al incrementarse el número de familias, la zona de invasión creció hasta ocupar las inmediaciones cercanas al hospital La María. Las familias con mayor antigüedad poseían ranchos más grandes y mejor construidos. Luego de más de dos años en estas condiciones, el ICT interviene para rehabilitar los tugurios, asignando lotes de 6 m de frente por 10 m de largo a las madres cabeza de familia.²¹ Continuando con el relato de Rosa Caro: “El ICT dividió el terreno entre las madres cabeza de familia dependiendo de su grado de antigüedad, señalando los lotes bajo la premisa ‘de este palito a este palito es suyo’”.²² Después de la asignación del lote, el Instituto

20. Entrevista a Lina Rosa Caro (una de las primeras habitantes del barrio Francisco Antonio Zea Etapa 4), entrevistada por Gisel Guzmán Echavarría y Jennifer Calderón Caro, Medellín, 9 de noviembre de 2015.

21. Entrevista a Lina Rosa Caro.

22. Entrevista a Lina Rosa Caro.



proporcionaba materiales para realizar un rancho provisional: “El ICT daba madera y fieltro para construir el ranchito, luego empezamos a construir con el material de a dos piececitas”.²³

Gran parte de las familias entrevistadas consiguieron un préstamo de la Fundación Barrios de Jesús, la cual entregaba el material, más no el dinero. Por otro lado, los fondos para construir el equipamiento del barrio: colegios, parques, pavimentación de vías y la sede del Comité Popular de Lenin, se consiguieron a través de actividades que realizaba el Comité, como bingos bailables, ventas de empanadas y organización por convites. Bajo la modalidad de los convites la comunidad logró gestionar y agilizar la implementación de la red de servicios públicos, terminando esta tarea en la década del 70.

1.3. Asentamiento popular

Se entiende por asentamiento popular controlado por el ICT, como aquellos asentamientos que obedecieron a los programas de vivienda para sectores populares del ICT mediante el sistema de operación de Autoconstrucción Dirigida –No siendo el único sistema de operación de la institución–, en la cual: “los beneficiarios del proyecto aportaban la mano de obra y el ICT se encargaba del préstamo para los materiales, la supervisión, la intervención y la asesoría técnica”.²⁴

Como caso de estudio se escogió el barrio Florencia, ilustrando entonces cómo es que este se origina (ver Figura 7. Esquema de conformación de hábitat popular: vivienda ICT), quiénes fueron las personas que llegaron allí, qué tipo de lazos establecieron y cuáles fueron las consignas que, bajo organización comunitaria, se lucharon en pro de mejorar sus condiciones de vida.

Florencia se formó albergando una población de clase baja, proveniente de distintos lugares. Se levanta entonces una urbanización marginal, sin construcción previa de servicios alrededor de la zona, los cuales se fueron obteniendo en forma progresiva con el crecimiento de la ciudad.²⁵

23. Entrevista a Mónica Rivera (una de las primeras habitantes del barrio Francisco Antonio Zea Etapa 4), entrevistada por Gisel Guzmán Echavarría y Jennifer Calderón Caro, Medellín, 9 de noviembre de 2015.

24. Johana Andrea Acero Maya y Yohana Cristina Aguirre Osorio, “Sistemas de operación para la vivienda social. Ciudadela la Enea, Manizales”, *Bitácora* 16: 1 (2010): 160.

25. Marleny Cardona Acevedo, *Florencia: el barrio que nació grande*, Concurso: Escriba la historia de su barrio (Medellín: Centro de Documentación del Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Medellín CDAPM, 1989), texto sin paginación.



El barrio Florencia²⁶ surge a principios de la década de 1960 bajo un programa de vivienda colectiva del ICT, en el cual se eligieron los adjudicatarios de dichas casas mediante un formulario que dio prelación a las familias constituidas, sin embargo, no excluyó a personas solteras cabeza de hogar. Posterior a la publicación de los adjudicatarios, se realizaron reuniones en la caseta comunal, con el fin de elegir la ubicación de las casas y programar las actividades referentes a la construcción. Se menciona que el tamaño del lote asignado según las fuentes está entre 132 y 150 m².²⁷

Las personas que llegaron al barrio fueron de distintas clases sociales, provenientes de otros barrios o pueblos, a estos últimos se les atribuye su llegada porque eran familia de otros adjudicatarios o llegaban a la ciudad en busca de oportunidades. También una importante porción se le atribuye a empleados de empresas locales, como por ejemplo Zenú y Fabricato.²⁸

“[...] Esto aquí eran tierras llenas de guayabales y piedras”.²⁹ Se parte entonces de un terreno altamente rocoso, pendiente y sin ocupación humana, que era destinado a la caza de animales, y al cual se llegaba por medio de escaleras que subían a los barrios Santander y París, que ya estaban conformados. La construcción del barrio se dio por un programa de autoconstrucción, que fue dirigido por técnicos y obreros contratados por el ICT y cuyo objetivo era cimentar las edificaciones —sus tareas eran levantar los muros en ladrillo blanco y la puesta del techo de Eternit—. En este programa cada adjudicatario se comprometió a aportar horas de trabajo en la edificación de su vivienda, construyendo por medio de la participación comunitaria antejardines, rellenos de las casas y las aceras (ver Figura 8. Fotografía de un convite en Florencia). Estas actividades fueron realizadas principalmente durante los fines de semana, y en las mismas se reconoció alimentos a los habitantes por horas de trabajo realizadas a través del programa “Alianza para el Progreso”. El entrevistado en este caso mencionó que recibió leche en polvo y aceite.³⁰

26. El concepto de barrio marginal (al que se asocian Florencia y otros barrios) se toma como proyecto sin terminar.

27. Martiniano González, *Historia del barrio Florencia*, Concurso: Escriba la historia de su barrio, (Medellín: Centro de Documentación del Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Medellín CDAPM, 1986), texto sin paginación. Entrevista a Jorge Albeiro Orozco (líder comunitario y adjudicatario de vivienda del ICT en el barrio Florencia), entrevistado por Gisel Guzmán Echavarría y Jennifer Calderón Caro, Medellín, 12 de noviembre de 2015.

28. González, *Historia del barrio Florencia*, texto sin paginación.

29. Entrevista a Jorge Albeiro Orozco.

30. Entrevista a Jorge Albeiro Orozco.



La ocupación del barrio se da aproximadamente en el año 1962. Estos primeros días se caracterizaron por tener que lidiar con el barro en las calles, especialmente en los días lluviosos, y por la falta de servicios públicos y energía eléctrica. En algunos casos, el agua era obtenida por medio de una manguera y repartida entre los habitantes de la manzana, y la energía era obtenida por contrabando en uno de los postes de la parte baja del barrio Santander.³¹ Las transformaciones posteriores a la entrega de las casas se hicieron mediante la capacidad económica de cada habitante.

En la conformación del barrio se dieron lazos comunitarios fuertes, que a nivel barrial se manifestaron inicialmente con la preocupación por el tema educativo,³² por lo que derivado de agrupaciones comunitarias previas (similares a los convites) para el año 1965 se constituye la primera Junta de Acción Comunal, organización a través de la cual, y mediando con entes estatales como el Municipio, entes eclesiásticos y a través de actividades realizadas por la comunidad –como bingos y empanadas–; se consiguen obras como: centro de salud, escuelas, construcción de la iglesia San Agustín, biblioteca (ver Figura 9. Fotografía: Biblioteca Trenes de Papel), parques y canchas deportivas para recreación y pavimentación de vías.³³ Recientemente, las actividades de la Junta de Acción Comunal se han visto comprometidas al punto de casi perder en dos ocasiones su personería jurídica, lo cual el entrevistado atribuye a que una vez completada la infraestructura del barrio y deserción de una de las líderes, la gente se fue dispersando y perdiendo el interés por las actividades comunitarias.

Conclusiones

Los hallazgos de la investigación muestran que todos los tipos de asentamientos analizados corresponden efectivamente a conformación de hábitat popular, puesto que, en ausencia del Estado, los habitantes se apropiaron de un territorio sobre el cual se tejieron relaciones que lograron solventar necesidades colectivas con la apropiación de responsabilidades pertenecientes al Estado. Este último ejerciendo en algunos casos una

31. González, Historia del barrio Florencia, texto sin paginación.

32. Valerio Antonio García Murillo, *Historia del barrio Florencia*, Concurso: Escriba la historia de su barrio (Medellín: Centro de Documentación del Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Medellín CDAPM, 1994), 5-25.

33. Cardona Acevedo, *Florencia: el barrio que nació grande*, texto sin paginación. García Murillo, *Historia del barrio Florencia*, texto sin paginación. Entrevista a Jorge Albeiro Orozco.



posición de exterioridad o de expectación ante las necesidades de estas comunidades. Es usual entonces que la intervención del Estado se diera en función de suplir una demanda habitacional, solo ocupándose de esa materialidad y dejando encargados a los pobladores de construir por sí mismos, a través de organizaciones comunales como las Juntas de Acción Comunal e Iglesia por medio de la congregación de sus fieles, creando una identidad propia.

En los estudios de caso analizados existen estructuras comunitarias que forman lazos de cooperación, que incluso, en el caso del Comité Popular del barrio Lenin, presenta una estructura jerarquizada que surge sin ningún reconocimiento jurídico, y que ejerce gobernabilidad sobre el territorio. Tanto los convites como el Comité Popular del barrio Lenin se transforman gradualmente después de que aparece la Junta de Acción Comunal, hecho que es común en todos los casos de estudio. En consecuencia, las comunidades trazaron relaciones más fuertes a medida que las necesidades básicas fueron más imperantes, y una vez asegurada la supervivencia, la participación comunitaria se transforma, dando pie al decaimiento de las organizaciones sociales. Castilla es una excepción a ello, dado que las organizaciones comunitarias permanecen unidas en torno a la existencia de otro tipo de lazos culturales.

Se puede concluir que tanto en el caso del barrio Lenin como del barrio Florencia, el ICT en su forma de urbanizar presentó características muy similares al modo de urbanización pirata planteado por la familia Cock. En ambos barrios la ocupación del territorio, luego del loteo, se caracterizó por la ausencia de servicios públicos, especialmente en el caso de Florencia. Para el caso del barrio Lenin es aún más parecido el mecanismo de acción, ya que el ICT urbanizó estos lotes asignando a cada familia por medio de un crédito formal un lote, donde el modo de edificación es dejado a libertad de la familia adjudicada.



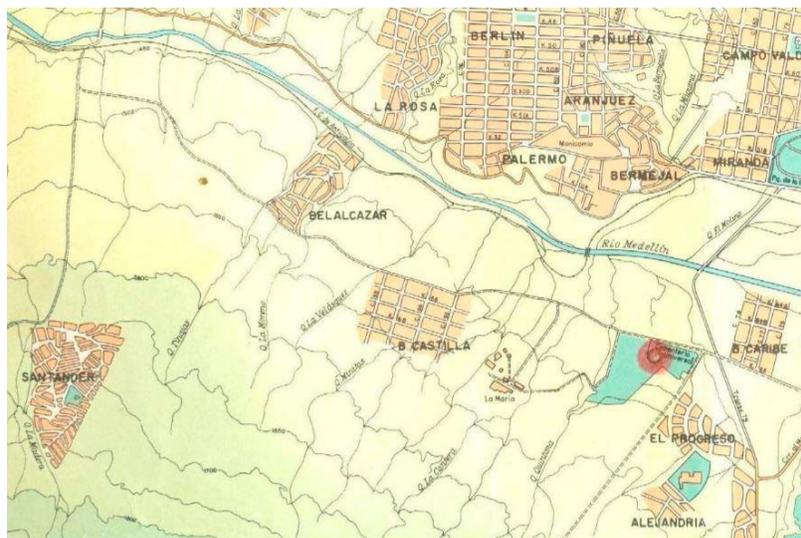
Anexos.

Figura 1. Alrededores de Medellín, en el fondo se aprecia el cerro Picacho, 1930.



Fuente: Duperly Du-Friez, “Fotografía Alrededores de Medellín” (Medellín, 1930), Biblioteca Pública Piloto (BPP), Archivo Fotográfico.

Figura 2. Mapa de Medellín, zona noroccidental.



Fuente: Galería de Imágenes Escuela del Hábitat. CEHAP. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, “Mapa de Medellín” (Medellín, 1955), <http://arquitectura.medellin.unal.edu.co/escuelas/habitat/galeria/displayimage.php?pid=7905> (consultado: 8 de junio de 2016).



Figura 3. Línea de tiempo conformación de los barrios Castilla, Florencia, Francisco Antonio Zea Etapa 4 o Lenin.

Sucesos externos importantes	<p>*Origen contribución de Valorización.</p> <p>*La Familia Cock Arango y el Señor Antonio Villa compran los terrenos correspondientes al Barrio Castilla al Señor Jorge Ángel</p> <p>*Se funda la sociedad "Cock Arango Comunidad" mediante escritura 1710.</p>		<p>*Institucionalización contribución de Valorización.</p> <p>*1939: Nace el (ICT) con el Decreto 200 de 1939.</p> <p>*1943: Se funda la sociedad "Cock Hnos y CIA", mediante escritura 765.</p> <p>*1951: Plan director de la ciudad (plan Wiener y Sert) Decreto Municipal 683 de 1951, en el cual se ubican áreas de futuro desarrollo al lado oeste del río.</p>	<p>*Construcción del matadero, coliseo de ferias.</p> <p>*Ley 19 de 1958, en la cual se institucionaliza la creación de las Juntas de Acción</p>	<p>En esta década se amplía la autopista norte y la carrera 65 (via al volador)</p>
Año	1921-1928	1930	1938-1943	1957-1958	1960
Castilla		Llegan los primeros habitantes.			Segundo crecimiento de Castilla
Florencia					Adquisición por el (ICT) de los lotes de la familia Schwarzberg.
Lenin					

Sucesos externos importantes	<p>*Gobierno de Alberto Lleras Camargo: aparecen los primeros programas masivos de vivienda en las principales ciudades de país</p> <p>*1964 Fondo Rotatorio de Habitación de Barrios: financiar planes que tengan por objeto evitar la proliferación de barrios por fuera de las normas municipales.</p>	<p>*1966: Cambio razón social de la sociedad de la Familia Cock Arango.</p> <p>*1968: Ley 66 de 1968 "por la cual se regulan las actividades de urbanización, construcción y crédito para la adquisición de vivienda y se determina su inspección y vigilancia".</p> <p>*El ICT adquiere nuevas potestades.</p> <p>*La superintendencia bancaria ordena la suspensión de venta de lotes en la zona occidental de barrio Castilla, en respuesta la Familia Cock ofrecen un descuento especial para terrenos tomados antes de 1966.</p>	1970: Fin de la labor urbanizadora de la familia Cock		
Año	1961-1964	1965-1968	1969-1970	1971	1972
Castilla	Creación de la Junta de Acción Comunal.			Acueducto y alcantarillado por contrabando.	
Florencia	Construcción y ocupación del barrio.	<p>*Se funda la Junta de Acción Comunal.</p> <p>*Puesta de los servicios públicos e inauguración de la parroquia de San Agustín.</p>			
Lenin			Fase de poblamiento y construcción de ranchos con material no convencional por la llegada de migrantes a la zona. Se dan enfrentamientos entre la policía como representación del Estado y miembros de los tugados, apoyados por un grupo de hijos. Desde 1969 se constituye el Comité Popular de Lenin (CPL)		



Sucesos externos importantes				
Año	1973	1974	1975	1977
Castilla		Se instalan los servicios de acueducto y alcantarillado por EPM.		
Florencia	Se inaugura el centro de salud de Florencia.			Creación de la biblioteca "Tren de Papel" por la Biblioteca Pública Piloto.
Lenin	El ICT pacta con el Comité Popular de Lenin bajo el programa de rehabilitación de tierra.	*El ICT adecúa los terrenos para lotearlos. *Se entregan los lotes a cerca de 400 familias, específicamente a las madres cabezas de familias.	La Fundación Barrios de Jesús realiza un préstamo a los habitantes para que construyeran su vivienda.	

Fuente: Elaboración propia con base en la siguiente bibliografía: Alcaraz Arboleda, *Breve historia del barrio Castilla: comuna 5*, texto sin paginación. Cardona Acevedo, *Florencia: el barrio que nació grande*, texto sin paginación. Françoise Coupé, *Las urbanizaciones piratas en Medellín*, 1-137. García Murillo, *Historia del barrio Florencia*, 1-25. Entrevista a Jorge Albeiro Orozco. Entrevista a Eunisia.

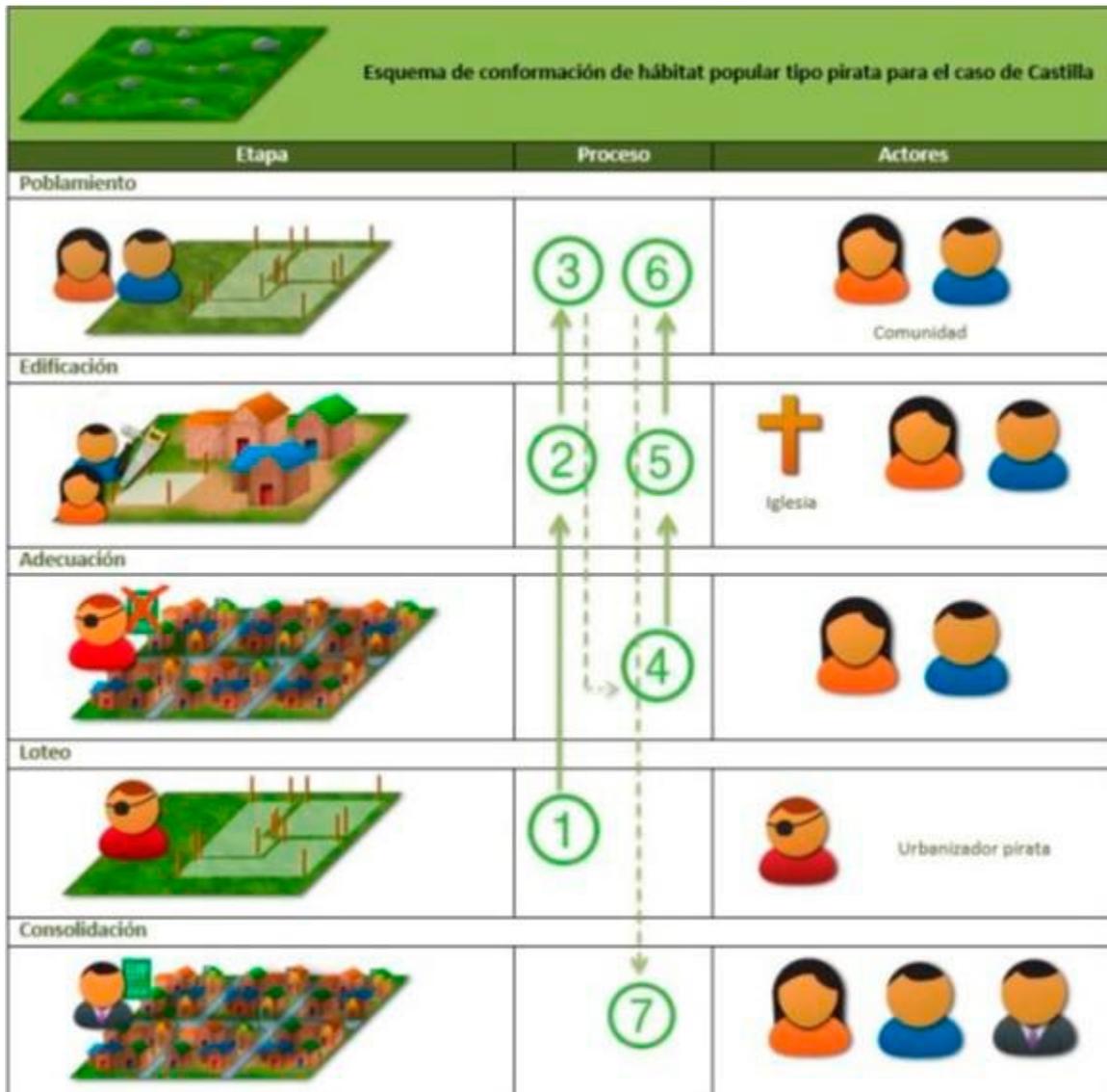


Figura 4. Alcantarillado de Castilla, 1986.



Fuente: Gabriel Carvajal Pérez, “Fotografía Alcantarillado de Castilla” (Medellín, 1896) BPP, Archivo Fotográfico.

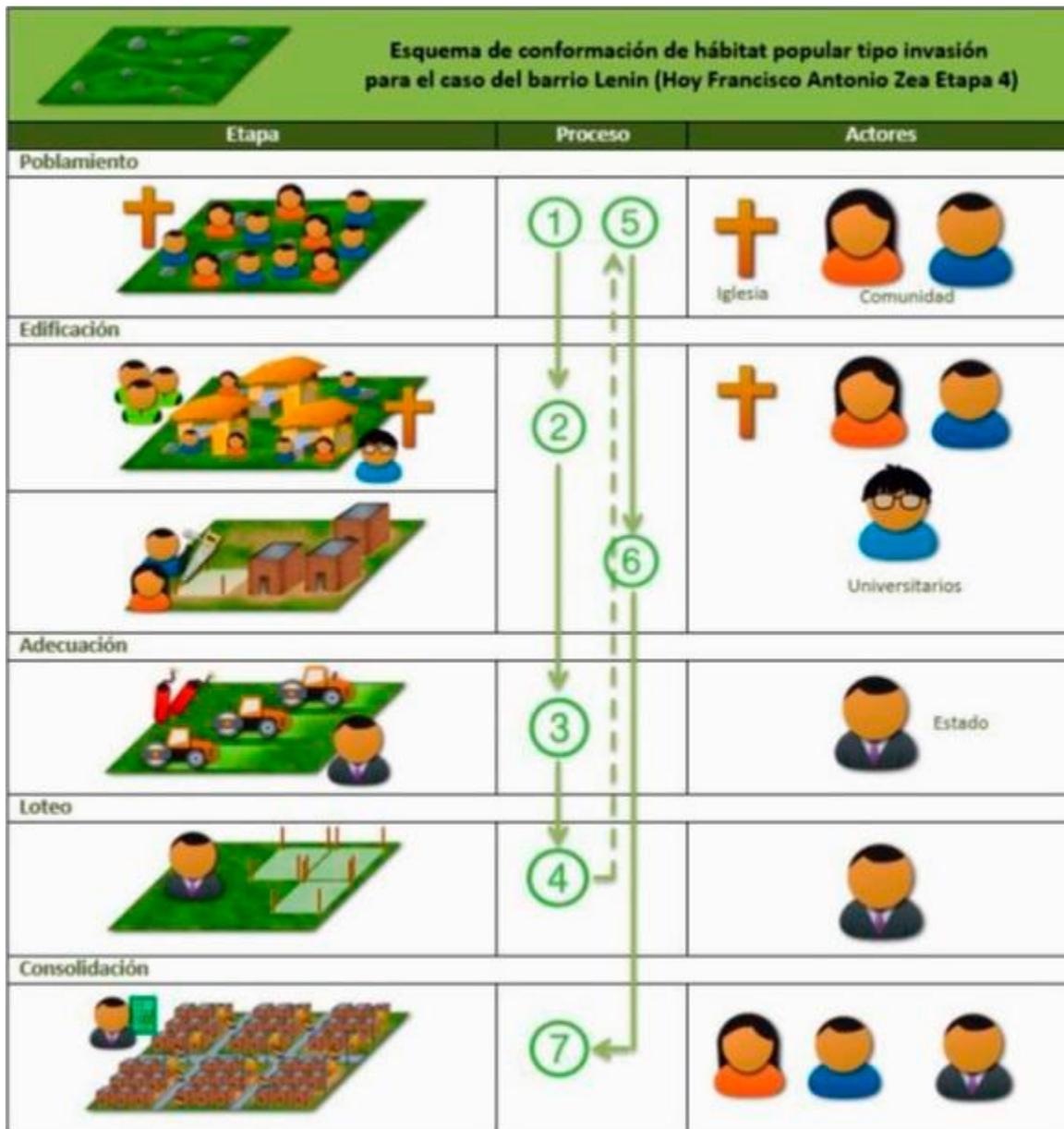
Figura 5. Esquema de conformación de hábitat popular tipo pirata para el caso de Castilla, en el cual los números 3 y 6 corresponden a la etapa de poblamiento, 2 y 5 la etapa de edificación, 4 la etapa de adecuación, 1 la etapa de loteo y 7 la etapa de consolidación.



Fuente: Elaboración propia.

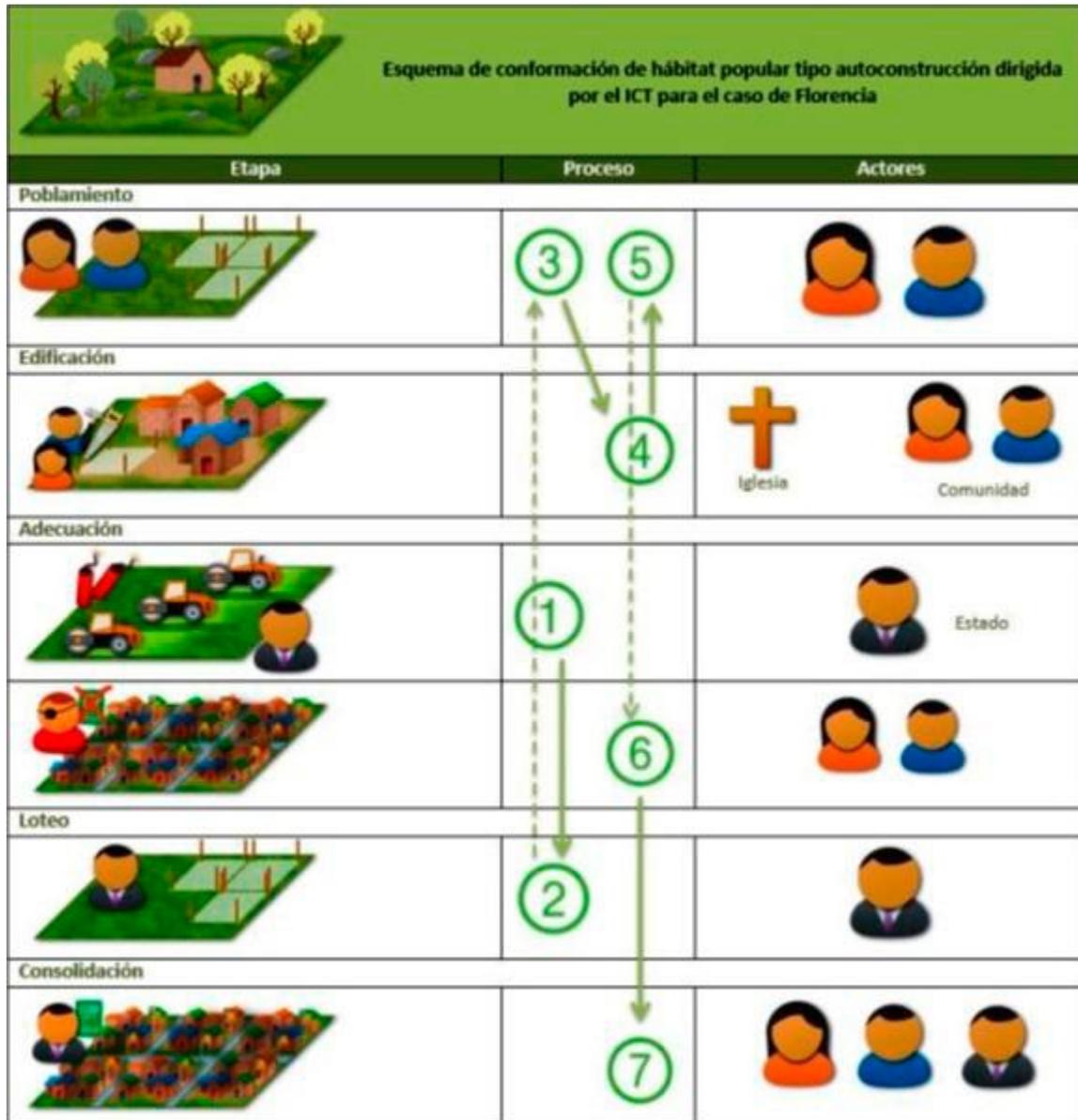


Figura 6. Esquema de conformación de hábitat popular tipo invasión para el caso del barrio Lenin; donde 1 y 5 corresponden a la etapa de poblamiento, 2 y 6 la etapa de edificación, 3 la etapa de adecuación, 4 la etapa de loteo y 7 la etapa de consolidación.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Esquema de conformación de hábitat popular tipo autoconstrucción dirigida por el Instituto de Crédito Territorial para el caso de Florencia; donde 1 y 6 corresponden a la etapa de adecuación, 3 y 5 la etapa poblamiento, 4 la etapa de edificación, 2 la etapa de loteo y 7 la etapa de consolidación.



Fuente: Elaboración propia.



Figura 8. Convites en el barrio Florencia.



Fuente: Autor y fecha desconocidos, recuperación de la memoria fotográfica a cargo de Freddy Serna
https://www.facebook.com/photo.php?fbid=109948775687874&se-t=a.109947742354644.18062.100000182551382&type=3&theater&__mref=message
(consultado: 8 de junio de 2016)

Figura 9. Inauguración “Trenes de Papel”, barrio Florencia.



Fuente: Fabio Restrepo, “Fotografía Inauguración Trenes de Papel barrio Florencia” (Medellín, 1977), BPP, Archivo Fotográfico.



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia